

Posicionamiento teórico del Claustro del C. P. «Salzillo» del Bº Espinardo-Murcia sobre la Educación para la Paz.

“ Yo tengo un sueño”

Todos conocemos esta frase ¿verdad?, pertenece al discurso de Martín Luther King, leído desde las gradas del Lincoln Memorial el 28 de agosto de 1.963 durante su histórica marcha sobre Washington D.C.

Pues bien, casi cuarenta años después, treinta y siete para ser exactos, todo el grupo de maestras y maestros del C.P. “Salzillo”, tenemos un sueño en común, bastante similar al de ese premio Nobel de la Paz, que es la convivencia en nuestro Centro en **Paz, Respeto y Tolerancia**.

Por ello, hemos incorporado a la práctica pedagógica y al Currículo “**La educación para la Paz**”. En nuestro Proyecto Educativo definimos la Paz como la **no-violencia y la armonía entre personas**.

Las maestras y maestros de este Centro, pensamos que la educación para la Paz, debido a las características del colegio, es algo necesario y ha de ser un proceso dinámico y permanente, es decir, no sólo promover el Día de la Paz el día 30 de enero en conmemoración del día de 1.948 en Delhi, la India, en el que Mahatma Gandhi, o el “faquir desnudo” como cariñosamente lo denominó Churchill, caía batido a tiros por un fanático.

La Paz es un valor especialmente conectado con la realidad de nuestro Centro y creemos que la educación para la Paz debe ir encaminada a ampliar el sentido de justicia y reducir la violencia dentro de una igualdad en las relaciones. Ya que toda educación lleva consigo, consciente o

inconscientemente la transmisión de un determinado código de valores.

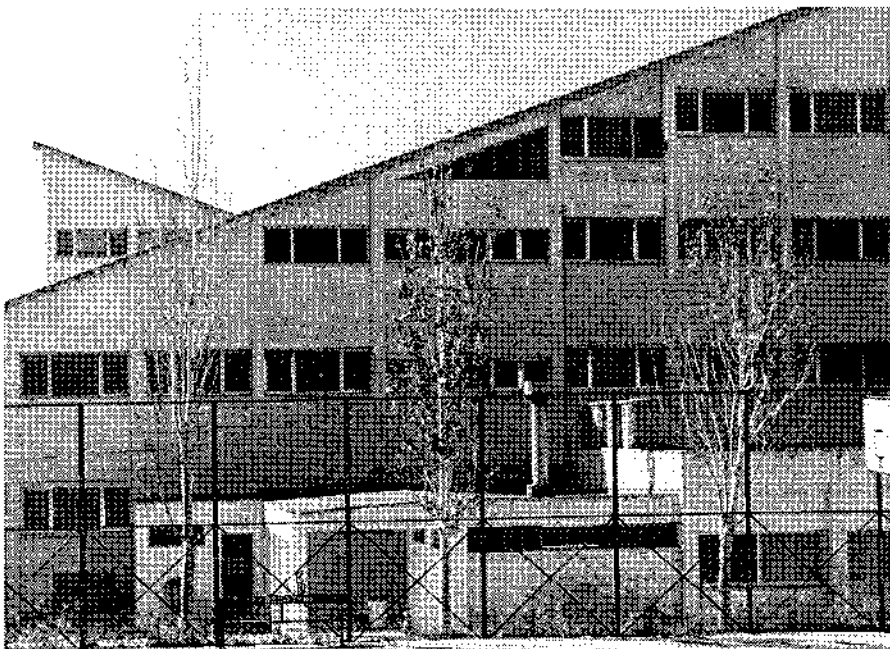
Para nosotros educar para la paz, supone una **educación en valores** tales como la solidaridad, la no-discriminación, la justicia, la tolerancia, el respeto, la cooperación y la libertad, evitando siempre la apatía, el conformismo o la obediencia ciega.

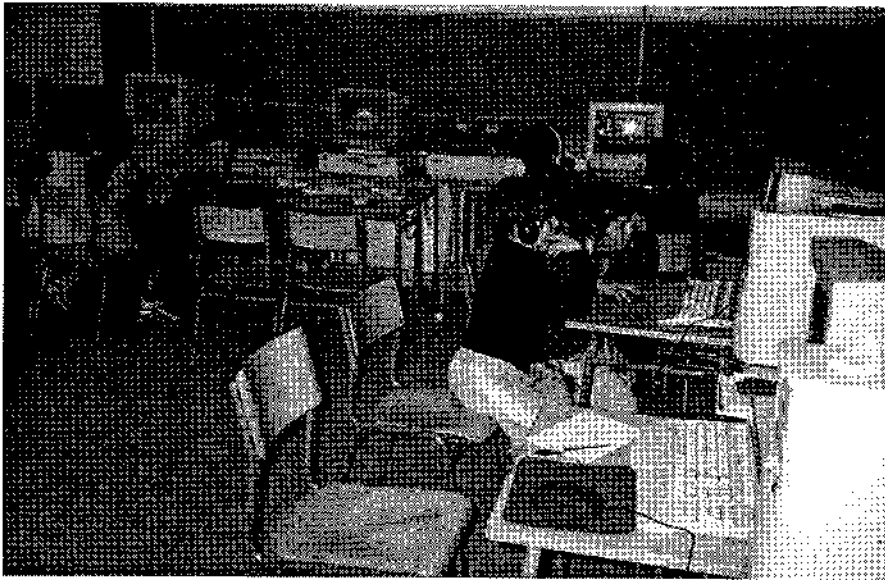
Tal como se señala en nuestro **Proyecto Educativo**, queremos que la educación para la Paz sea vivencial, que parta desde la propia experiencia y de la que se adquiere en las relaciones con el mundo que nos rodea. Para llevar a cabo todo esto nos planteamos dos campos de acción:

1. - Para **educar en la no-violencia** tenemos que crear unas estructuras y situaciones de **igualdad, tolerancia, justicia, solidaridad, respeto y libertad**.

2. Educar en la **resolución positiva, dialogante y armónica** de los conflictos, hallando soluciones en las que se tenga en cuenta el respeto a la persona, a su dignidad y a los derechos de los más débiles.

Es nuestro objetivo enseñar a nuestros alumnos el proceso de valoración, con el fin de hacerlos conscientes de sus propios valores, para que los apliquen en su vida cotidiana, además de que estos contribuyan al desarrollo de su autonomía personal y moral, y que los capaciten para una participación social responsable y comprometida.





Para conseguir esto, todo el centro sigue un **método consensuado**, que implica la interacción y la cooperación de nuestros alumnos entre sí y con sus maestros. Estos utilizan **procedimientos** que en sí mismos requieren ejercer las competencias que se pretenden desarrollar.

Todo esto, que en otro contexto, puede parecer algo corriente y cotidiano, en nuestro Centro, al encontrarnos con un entorno en el que se dan condiciones que determinan una violencia estructural (marginación, desarraigo social, etc...) que a su vez agrava la violencia directa que generalmente existe en todos los ambientes y con una población tan variopinta, es algo sumamente complejo, difícil y problemático.

El Colegio Público Salzillo se encuentra ubicado en el Barrio del Espíritu Santo de Espinardo, zona marginal y deprimida con los graves problemas que esto conlleva.

Durante este curso 99-00 el alumnado del Centro está formado por un 76'69 % de las denominadas minorías étnicas a las que nosotros, nos

referimos como culturas diferentes, y que en nuestro caso son mayoría. Sin olvidar que esta **minoría/mayoría** es de raza gitana con un alto porcentaje de absentismo.

Según lo anterior, creemos que el primer concepto que debemos aclarar, es porqué nos referimos a culturas diferentes en lugar de hacerlo a razas o etnias, ya que podríamos hablar de educación inter-racial. Pues bien, la razón es clara: el concepto de raza biológica no es aplicable al género humano del mismo modo que se hace con las plantas o animales. En realidad, las diferencias entre los distintos grupos humanos que componen nuestro centro son de índole cultural y no de tipo biológico. Todo esto tiene un fundamento antropológico,

el cual establece un **único origen** para el género humano.

De ahí que en nuestro centro prefiramos el término cultura ya que hace referencia a la totalidad del comportamiento de un Pueblo y comprende elementos naturales y espirituales en los que vive inmersa la persona perteneciente a ese Pueblo.

Debido a lo anterior, en el Centro se valoran mucho las aportaciones de las diferentes culturas que se encuentran reflejadas en nuestros alumnos y alumnas. Para nosotros la Cultura de nuestros niños y niñas es la manera que tienen de vivir y de adaptarse al medio. Por lo tanto, en nuestro entorno escolar, la función de la cultura, en este caso mayoritariamente **gitana**, es la conservación del mismo grupo social.

La cultura propia les proporciona protección e identidad grupal, pero a la vez, genera en nuestro marco escolar muchos conflictos, los cuales tratamos de resolver con las claves para el análisis y la resolución positiva de conflictos.

Nuestro centro está compuesto por una plantilla estable, alrededor de 10 años de permanencia en el Colegio, lo cual nos ha permitido comprobar a lo largo de estos últimos años que la mejor manera de trabajar en



estas condiciones es tendiendo hacia una **interculturalidad** entendida como un proceso de aculturación que debe afectar a las dos comunidades principales que tenemos en el colegio, intentando siempre no ser unidireccionales, y valorar las aportaciones de las dos culturas.

Lo anteriormente expuesto intentamos llevarlo a cabo mediante un **modelo curricular intercultural**, a través de **Educación en Valores** y diversas propuestas pedagógicas que se desarrollan con **Proyectos de Trabajo**, llevados a cabo cada curso escolar en colaboración con las distintas consejerías, concejalía y entidades sociales que los convocan.

Siguiendo en esta línea, destacamos la celebración de una **Semana Intercultural** anual. Ya que sin romper los vínculos de dependencia, sin un esfuerzo por conseguir la máxima simetría en las relaciones interpersonales, sin un trato fraternal y entre iguales, que contemple la diversidad cultural como una riqueza para todos y no como una pobreza inevitable para algunos, la experiencia nos ha demostrado que son imposibles unas relaciones tanto educativas como pacíficas.

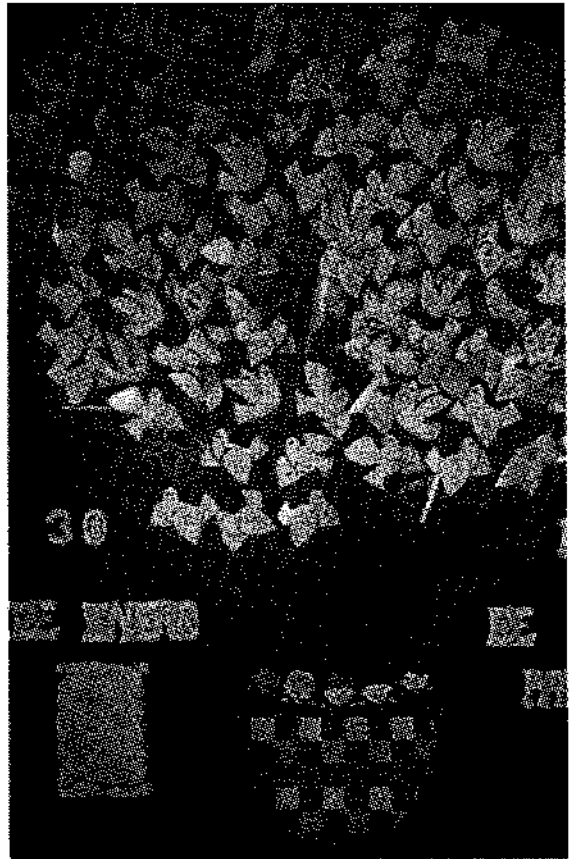
Con esta forma de trabajo intercultural queremos evitar los conflictos que surgen al ser asimilada la minoría por la mayoría, del mismo modo que el manteni-

miento de la diversidad "a la fuerza".

Para nosotros la manera más productiva de gestionar los conflictos interculturales es facilitando la aculturación recíproca, ya que ambas entidades culturales, tanto la mayoría como la minoría, son **dinámicas** y por lo tanto sujetas a cambios y evoluciones.

Desde nuestro colegio, se intenta tomar cualquier aportación o estrategia que contribuya a generar en nuestros alumnos un carácter más reflexivo que favorezca la convivencia pacífica y permita desarrollar tanto sus capacidades como nuestros objetivos educativos, por ello estamos poniendo en práctica el **Programa de Enriquecimiento Instrumental y Desarrollo Cognitivo en poblaciones de alumnado de Educación Compensatoria**, con resultados aceptables hasta el momento.

Para finalizar, nos gustaría comentar que un colegio puede ser simplemente una prolongación de un mal barrio o un oasis. A este grupo de maestros y maestras que trabajamos con muchas dificultades, nos gustaría creer que nuestro colegio es ese oasis



que buscan nuestros alumnos y alumnas para poder ser simplemente "niños y niñas", donde saben que aunque fuera reine el caos, dentro de estos dos troncos de pirámide que forman el colegio, hallarán cariño, orden, justicia, estímulos, risas, la oportunidad de aprender, tolerancia y paz. Porque volviendo a Gandhi "la paz es el camino" y sin ella difícilmente podremos conseguir los objetivos de cualquier tipo que nos planteemos.

Hemos pensado siempre que a los niños y niñas que han pasado por nuestra escuela, no podíamos darles un formulario que resolviera las dificultades de la vida, y es nuestro objetivo enseñarles a pensar y obrar, que es como dice Goethe, "la suma de toda sabiduría".

• • •

C. P. Salzillo Murcia.

Email: cp.salzillo@centros3.pntic.mec.es

WEB: <http://centros3.pntic.mec.es/cp.salzillo/index.htm>

